

más indomables que nunca. Una gran coalición se había formado contra Egipto; los pueblos del Asia Menor, y muy principalmente los *tursha*, (tyrrenos) los *philisti*, (filisteos) los *danaos* y los *teucros*, atacaron por mar al Egipto no lejos del lugar en que luego se levantó Pelusa y en donde se habían dado cita con los de Karhemish, de Arados, de Kadesh, que debieron atacar por tierra. Ramses despues de una lucha encarnizada, los aniquiló completamente; pero apénas se había concluido esta gloriosa campaña que salvó al Egipto los libios tornaron con más furor que nunca al ataque, distinguiéndose entre ellos, la tribu de los Mashuash; tornaron á ser vencidos y ya en lo de adelante no se atrevieron á turbar la paz del Egipto.

Doce años de victorias, la Libia vencida y la Siria sometida, volvieron la prosperidad al reino. Ramses envió por entónces una gran flota al país de Punt (Arabia) por el mar de Kati (Mar Rojo), y esta flota volvió cargada de inmensas riquezas. Desde aquella época los *tursha* y los *shardanes* no vuelven á aparecer en la cuenca oriental del Mediterráneo. Los *tursha* fueron los *tyrrenos* (etruscos) en Italia, y los *shardanes* poblaron la isla de Cerdeña como hemos dicho ántes. Uno de los pueblos invasores, los *philisti* ó filisteos, pudo situarse en el litoral meridional de la Siria entre Joppé y el torrente de Egipto, y la tribu

libia de los *mashuash*, obtuvo una concesion de territorio en el Delta; los soldados reclutados entre ellos empezaron á ser el nervio del ejército egipcio.

Los griegos han compuesto con elementos tomados de varias biografías su fabuloso Sesóstris; decían que este Faraon estuvo á punto de ser asesinado por su hermano y sólo se salvó matando á dos de sus hijos y pasando por sobre ellos, como por un puente entre las llamas. El fondo de esta leyenda está tomado de la vida de Ramsés III. En efecto, su hermano conspiró contra él, y pagó con su vida su intento. Desde aquel instante hasta la muerte del Faraon, todo fué bienestar y aumento constante de actividad y riqueza para su pueblo. Sin embargo, la decadencia venía ya, y el Egipto, agotado por la guerra y por los impuestos, entraba en su larguísima agonía. De Ramses IV que sucedió á su padre hasta Ramses XI, nada hay que sea digno de mencion. Aquello fué como un inmenso sueño de paz; no había historia. Por fin, el sacerdocio, los grandes pontífices de Ammon, abrieron la era de las guerras civiles. Her-hor, primer profeta de Ammon, usurpó el trono. Pero su hijo Pinotsem no llegó á reinar hasta que Pianki I, primer hijo de Pinotsem, recobró la corona y dominó en el Sur. Entónces una dinastía nueva se alzó en Tanis con Smendes y se estableció en el Delta.

### ASIRIA

#### LOS CALDEOS.—LOS ASYRIOS.

Oppert ha creído poder probar que las razas que llama turánicas poseían al llegar á la Caldea una legislación, una religion y una escritura; ésta había empezado por hieroglífos ideográficos como en Egipto, que alterados tomaron el aspecto de cuñas ó clavos, por lo que se les ha dado el nombre de cuneiformes. Como algunos de ellos tenían muchos valores, la escritura era confusa; para explicarla se escribieron en crecido número silabarios y gramáticas que han llegado hasta nuestros dias.

Conocían el uso de los metales, del bronce sobre todo, lo que se explica por su larga permanencia en la region minera del Altái. De su legislación nos queda un fragmento que demuestra el alto lugar que ocupaba la mujer en la familia *turánica* y los severos preceptos que regían en ésta.

Los primitivos caldeos se representaban la tierra como una gran barca redonda que reposaba sobre el abismo. La rodeaba el río Océano; el cielo reposaba sobre el río. El firmamento giraba como un gran estandarte desplegado en torno de la gran montaña de oriente, con los siete planetas, los vientos, las lluvias, etc. Los grandes fenómenos de la naturaleza, las estaciones, por ejemplo, estaban simbolizados en los dioses. Sobre todos ellos estaba el Sol, padre de la vida y símbolo de un Dios supremo y único. El universo estaba poblado de espíritus. Los espíritus

del mal producían el sufrimiento moral y físico, las enfermedades, las pestes; lo penetraban todo; eran la vida y la muerte. Por eso el culto *turánico* parece un encantamiento, y sus sacerdotes eran hechiceros ó magos.—(F. LENORMANT).

El lenguaje de los *kushitas*, pariente muy cercano del hebreo, demuestra la unidad de origen de los cananeos y de los semitas.

De las tres grandes tribus *kushitas*, una se situó en las regiones montuosas que se hallan al E. del Tigris, otra á las orillas del Golfo Pérsico primero y en seguida en el litoral del Mediterráneo, en donde fundó las principales ciudades fenicias; la tercera extendida en las riberas del Tigris y del Éufrates, se confundió con los pobladores primitivos y con los *turanitas*, formando el elemento principal de la familia caldea. Su adelanto era mayor que el de los *turanitas* ó *altáicos*: hicieron grandes observaciones astronómicas, inventaron el zodiaco y su division en 360°, la repartición del dia natural en 12 horas equinoxiales de dos ordinarias cada una, y han llegado hasta nosotros curiosos fragmentos de sus elucubraciones matemáticas.

Las religiones *kushitas* gravitan en derredor de un dios uno y múltiple, sustancia única, cada una de cuyas formas principales es un dios que recibe distinto nombre. Estos dioses eran adorados de

preferencia en tal ó cual localidad. En la sustancia única, sin dejar de serlo, hay una division esencial; el principio masculino y el principio femenino. Esta division pasa á los diferentes símbolos del dios único. Así Anou tiene su diosa hembra en Nana, Bel en Belit, Marduk en Szarpanit. Dos mil años ántes de la era cristiana los sacerdotes caldeos establecieron una gerarquía entre aquellos dioses y fundaron la religion oficial.

Iou es el dios supremo de donde emana la materia; ésta se llama Anou; el verbo que la penetra y la ordena Bel; la luz que la conserva, la Providencia, El-Nouah. Bel tenía dos formas: Bel Marduk en Babilonia y Bel Dazan (busto de hombre sobre cuerpo de pez). Nouah, el señor de la vida y de la gloria tenía cuatro alas como los querubines. Las diosas hembras son Anat (Anáttis), Belit (Beltis, Milita) y Tihauti; esta trinidad femenina, se confunde en una sola personificación, Belit, la materia húmeda y fecunda. La segunda trinidad se compone de Sin, la luna, Samos, el sol, y Bin, la atmósfera. Vienen en seguida los dioses planetas, Adar, (Saturno) el Hércules caldeo; Marduk (Júpiter) el dios principal de Babilonia, que mas tarde se confundió con Bel; Nergal (Marte); Istar (Vénus) personificación de la naturaleza; como diosa de la voluptuosidad y del amor tomaba el nombre de Zir-banit (Zarpanit); y Nabu (Mercurio). Los doce dioses que hemos mencionado presidían á los doce meses del año y á los doce signos del zodiaco. Había además un crecidísimo número de divinidades secundarias y populares, que habitaban en la atmósfera y sobre la tierra, y que se turnaban cada diez días el cuidado de nuestro planeta. En seguida venía la legion de los espíritus, de que hemos hablado; esta creencia fué la causa principal del magismo dominante en Caldea.

Las antiguas tradiciones de la Caldea personifican á la raza turanita en el reino de Sumir y á la kushita en el de Accad.

Los colonos que empezaron por hacer casas de junco acabaron por construir templos, palacios y ciudades de ladrillo, hecho con la excelente arcilla que el suelo les proporcionaba. Ur, Huruk, Larsam, Nipur, Sippara, Borsip, Babel, las primeras ciudades caldeas, fueron construidas con estos materiales. Ur fué el gran puerto fluvial de aquellos tiempos; su comercio se extendía hasta la India. Sirgilla, Agané, etc., eran ciudades construidas sobre el Éufrates; todas ellas han dejado ruinas ámpliamente explotadas en beneficio de la ciencia. Allí se fundieron, no sin luchas, de las que ni el eco nos ha llegado, las dos razas; la *kushita* predominó; la lengua *turanita* se extinguió, apénas su recuerdo vive en los templos y en las escuelas; los dioses *turanitas* se confundieron con los *kushitas*. Ea se confundió con Nouah, Marduk con Mulukhi, Sin con Hurki: el resto de los dioses *turanitas* se refugió en la religion popular y formó legiones de espíritus, base de una hechicería perfectamente organizada. Los hechiceros tenían un papel principalísimo en los países caldeos y sus ritos y encantamientos nos han sido conservados en una gran obra que existe en el *British Musseum*. Unos, los magos, encaminaban sus artes maravillosas al bien, eran sacerdotes y médicos, otros, los encantadores, los sorteadores, los que vendían filtros eran agentes del espíritu del mal. De sus imprecaciones se originaban las enfermedades. Los caldeos perdieron pronto el recuerdo de su origen y localizaron las tradiciones de su patria trasoxiánica en el terreno en que vivían. Segun Beroso, (1) en medio de los primeros colonos que vivían como los animales, apareció el primer Anedotos; viniendo del mar Rojo, mónstruo que tenía busto y piés de hombre y cuerpo de pescado, y que enseñó á los caldeos la escritura y las

(1) Beroso, sacerdote de Bel, contemporáneo de Alejandro Magno compuso una historia caldea de la que sólo nos quedan fragmentos.

artes. Cuando el mónstruo hubo concluido su mision fundó la primera dinastía; el primer pastor del pueblo se llamó Aloros, (1) que reinó 36,000 años; le siguieron otros nueve hasta Xisuthros; estos reinos unidos, subsistieron 432,000 años. Durante ellos, otros mónstruos iguales al primero vinieron del mar y continuaron su enseñanza á los caldeos.

Bel, airado contra los hombres pecadores, se propuso destruirlos por medio de un diluvio. Xisuthros, previo un aviso divino, construyó un arca, se encerró en ella con los suyos y gran número de animales, y así escapó á la destruccion de la tierra. Cuando le pareció que las cataratas del cielo se habían cerrado, soltó primero una paloma, despues una golondrina, y un cuervo luego; no habiendo vuelto éste último, salió Xisuthros del arca, que se había detenido en los montes Gordianos y ofreció un sacrificio á Dios; en seguida celebró un pacto con Bel, que prometió no enviar otro diluvio. La raza de hombres que pobló entónces la tierra era de gigantes; ensoberbecidos quisieron construir en la llanura caldea de Sennar una torre que debía elevarse hasta el cielo; los vientos la destruyeron; el idioma primitivo se dividió en muchos otros, lo que originó gran confusion, y los hombres se dispersaron. (Estas leyendas son comunes á los pueblos hebreo y caldeo, aunque para ambos están localizadas en la Caldea). Despues del diluvio principió la raza de los reyes humanos. A falta de noticias ciertas los caldeos llenaron de mitos y fábulas el tiempo primitivo; el único personaje de entónces que parece no pertenecer á la ficcion por completo, es Nemrod, el fuerte cazador delante de Dios de que habla la Escritura y que reinó sobre el país de Sennar.

En otro lugar hemos hablado de una inscripcion cuneiforme encontrada por Mr.

(1) Aloros, el primer rey mítico de Beroso es el dios Ur, segun Smith (Early hist. of. Babylonia).

George Smith, que es evidentemente una de las tradiciones escritas que tuvo presentes Beroso al redactar su obra. Segun el ilustre asiriólogo que la descubrió, esta inscripcion es el fragmento de un poema, en que el protagonista es Izdubar, uno de los primitivos reyes caldeos. El poema data, al decir de Mr. Smith, del siglo XVII ántes de J. C., y es por consiguiente anterior á Moises; pero la inscripcion que existe en el *British Musseum* es una copia que mandó hacer en el siglo VII ántes de J. C. Assurbanipal, en cuya biblioteca la halló Smith.

Las principales fases del diluvio son semejantes en el poema de Izdubar, en Beroso y en el Génesis, desde la orden de construir el arca, hasta el sacrificio á Dios y la promesa de alianza. La marcha del poema es más análoga á la narracion del Génesis y en ambas el diluvio es un castigo divino de los hombres corrompidos, circunstancia de que no habla Beroso.

Ur, la antigua patria de Abraham, segun la Biblia, era la ciudad principal, en los tiempos de Nemrod, identificado con Izdubar por G. Smith. Despues de Ur ejerció Nisik la hegemonía sobre los principados caldeos; á Nisik sucedió en la supremacía Larsam, en tanto que Babilonia gobernada por sus reyes-pontífices y Agané, permanecían independientes.

*Los elamitas (Susiana).*—De los primitivos colonos de la cuenca del Éufrates y del Tigris, una parte se estableció desde tiempo inmemorial al este del Tigris en el Elam. Este país, de una fertilidad prodigiosa, junto al rio, vá haciéndose más y más frio á medida que de grada en grada va subiendo por las pendientes de sus montañas hasta la mesa de la Media. De estas montañas corren algunos rios que llegan á ser muy caudalosos; á orillas de uno de ellos, el Khuaspes, construyeron los primitivos colonos su capital Susa, cuyo alcázar se elevaba sobre un montículo. Habitaron además otras grandes ciudades,